



UNIVERSIDAD ■ PLANES DE FUTURO

# La Pontificia se unirá a un centro de otra región para ser Campus de Excelencia

■ Tiene una propuesta pero aún no ha tomado la decisión final

R.D.L.

La Universidad Pontificia de Salamanca aspira a conseguir el reconocimiento de Campus de Excelencia Internacional y para ello, el nuevo equipo rectoral no dudará en sumar esfuerzos con centros de otras comunidades.

Según explica el vicerrector de Investigación Innovación y Nuevas Tecnologías de la Pontificia, Antonio Sánchez Cabaco, la institución académica ya tiene sobre la mesa una propuesta para formar parte de un Campus de Excelencia, pero está a la espera de conocer cuál va a ser la política del nuevo Gobierno de Mariano Rajoy en esta materia para tomar una decisión. De momento el nuevo ministro de Educación, José Ignacio Wert no se ha pronunciado al respecto.

Aunque prefiere no adelantar acontecimientos, Sánchez Cabaco reconoce que el proyecto en el que podría participar la Universidad Pontificia de Salamanca no es del resto de universidades de Castilla y León, sino que la oferta que estudian procede de otra Comunidad Autónoma. "Nuestro empeño es abrirnos a todas las posibilidades porque lo importante son los proyectos", afirma el vicerrector.

En este sentido, Antonio Sánchez Cabaco avanza que la filosofía de la Pontificia es que la colaboración debe regirse por la coincidencia de interés de investigación y por la calidad de los productos, con independencia de que los lideren universidades públicas o privadas y ase-

gura: "Como se dijo en la última reunión de la Conferencia de Rectores de Málaga, en vez de dividir las universidades entre pú-

blicas y privadas, deberían dividirse entre buenas o malas universidades, de forma que la calidad sea decisiva".



Alfonso, Alonso, Galindo y Cabaco, equipo rectoral de la Pontificia. /ARCHIVO

## Universidades privadas con el sello de calidad

Al igual que las públicas, las universidades privadas del país también "pelean" por ser Campus de Excelencia Internacional (CEI). Hasta la fecha, destaca el caso de la Universidad de Navarra, que pasó de proyecto prometedor a CEI. También unieron sus fuerzas con éxito los centros Ramón Llull, Deusto y la Pontificia de Comillas, y otras, como la Universidad Abierta de Cataluña han apostado por formar parte de un proyecto con una universidad pública.

En principio, los centros no reciben ayudas, solo el reconocimiento, pero el anterior Gobierno sí permitió la posibilidad de una financiación público-privada.